

SEMANARIO DE ZARAGOZA

DEL VIERNES 12 DE ENERO.

de 1798.

HISTORIA DE ARAGON.



Muerto Pepino su hijo, y sucesor en el Trono de Francia Carlo Magno á peticion de los Christianos *A. de C.* pasó los montes Pirineos, y se apoderó de las Ciudades de Pamplona, y Zaragoza; y despues de haber demolido los muros de aquella, y dejado en ésta **778** por Rey á Ibrabala (1) que le habia servido en su toma, pasó á aquella parte de la España, que hoy se comprende en el Principado de Cataluña, en donde los Moros (2) pusieron baxo su obediencia las

(1) Para evitar confusion, se hace preciso advertir lo que dice en esta parte Zurita lib. 1. c. 3. es á saber: que con el nombre de Reyes Arabes no debe entenderse sino unos Presidentes, ó Gobernadores de los Emperadores Mahometanos, que en nombre de éstos gobernaban las Provincias de Africa, y España, no habiendo en estos tiempos en España Rey ninguno de los Arabes que pudiese llamarse rigurosamente tal.

(2) Los Arabes, asi llamados por la Arabia de donde

785 Ciudades de Gerona, y Barcelona; bien que en varios choques se vieron éstas sujetas yá á los Moros, yá á Carlo Magno. Por este tiempo, se dice, que Azen, Rey de Huesca, le entregó tambien las llaves de esta Ciudad en señal de vasallage.

801 En este estado estaban los Christianos en esta parte de España, quando habiendo marchado á Roma Carlo Magno á recibir del Papa Leon III la Investidura de Emperador de Occidente (3), Ludovico su hijo, entendiendo que los Moros querian arrojar el yugo, vino contra ellos, y entrando por la parte del Rosellon, taló, y quemó toda la tierra hasta Lérida; y demolida esta Ciudad tomó á Huesca; y dividiendo despues sus fuerzas, unas á llevar adelante sus conquistas, y otras á sitiar á Barcelona, logró al fin de aquel invierno apoderarse de esta Ciudad.

araian su origen, tomaron el nombre de Moros despues que conquistaron en Africa la Mauritania: y como desde esta parte pasaron luego á España, son entre nuestros Historiadores llamados con mas freqüencia por este nombre. De su Profeta Mahoma se llaman tambien Mahometanos, y Agarenos, é Ismaelitas de sus Progenitores Agar, é Ismaël; llamanse tambien Sarracenos, sin que se sepa con seguridad el origen de este nombre.

(3) El esmero con que Carlo Magno protegió la Iglesia Católica, y la generosidad con que defendió al Papa Leon III de sus enemigos, que le habian arrojado injustamente de la Silla de San Pedro, junto con el poder que sus victorias le habian grangeado movió á la Italia que deseaba ver en su seno el Trono Imperial á aclamarlo Emperador. Estando pues orando en la Iglesia de San Pedro la Vispera de Navidad del año 801 recibió de mano del Papa Leon III el nombre de Augusto, y la investidura de Emperador, con ge-

En el verano siguiente emprendió de nuevo sus conquistas, y con una division de su Ejército tomó á Tarragona, y se apoderó de todo el Mediodia de Cataluña, al mismo tiempo que la otra pasando de la parte de acá de los Rios Ségre, Cinca, y Ebro, se enseñoreó de toda aquella region, quemando, y robando la tierra, sin que tubiesen los Moros fuerzas para resistirlo; y llevando siempre adelante sus conquistas se apoderó al año siguiente de Tortosa, Ciudad muy principal, que con tanto esfuerzo habia resistido los repetidos asaltos de los Ejércitos Christianos.

810

Conquistada la Cataluña (4) estableció en ella Carlo Magno nueve Condados, y restableciendo el culto en las Iglesias que habian florecido en tiempo de los Godos, se erigieron con autoridad de la Santa Sede un Arzobispado en Tarragona, y siete Obispados en las Ciudades de Elna, Urgel, Roda, Tortosa, Barcelona, Vich, y Gerona.

El feliz suceso de sus armas hizo concevir, segun

neral aclamacion de todo el pueblo. Este fué el primero de los Emperadores de Occidente, ó Alemania, Imperio que se conservó entre sus descendientes hasta el año 912 en que fue electo Conrado I.

(4) El nombre de Cataluña trae su origen de los Catalaunos, Pueblos de la Galia Narbonense, cerca de Tolosa que contra los Moros vinieron por esta parte de España, segun el P. Mariana Histi. de Esp. lib. 7. cap. 11. que prefiere esta opinion á la de los que dicen que esta palabra nace de Gotos, y Alanos, y la de otros que quieren traiga su origen de un Governador de Aquitania llamado Catalan, que vivia quando Carlos Martelo se apoderó de este Ducado quitandolo á los hijos de Eudon.

escriben algunos, á Carlo Magno el designio de juntar la España toda á sus señoríos: con esta mira viendo que Alfonso, Rey de Asturias, no tenia hijos dicen que le prometió que moveria guerra contra los Moros, con mas empeño que nunca, con tal que su nieto Bernardo á quien habia hecho Rey de Italia, fuese adoptado por él, y preferido á sus parientes todos. Lo cierto es que juntó un numeroso Ejército, y se prevenia á entrar en España con él quando entendiendo los grandes del Reyno quales eran sus intentos, animados por Bernardo del Carpio (5) So-

(5) Bernardo del Carpio, fué hijo de la Infanta Doña Ximena, hermana del Rey Don Alonso II de Asturias, llamado el Casto, y de Sandia, ó Sancho, Conde de Saldaña, con quien habia casado clandestinamente. Este matrimonio irritó tanto al Rey, que hizo sacar los ojos al Conde, y lo condenó á carcel perpetua en el Castillo de Luna; y á su hermana la hizo igualmente encerrar en un Convento de Monjas; bien que al niño Bernardo lo hizo criar en Asturias con el mismo cuidado que si hubiese sido hijo suyo. En lo sucesivo, las muchas, y grandes victorias que consiguió de los enemigos de España Bernardo del Carpio, le hizo concebir esperanzas de conseguir del Rey la libertad de su Padre; pero no habiendo podido alcanzarla se retiró al Castillo de Luna, desde donde movió las armas contra su Rey, y Tio, y de su Patria. Vease al Mariana lib. 7 cap. 9. y sig.

Pellicér, Mantuano Mondejar, y otros, no solo llaman fabulosas muchas de las hazañas de Bernardo del Carpio, sino que niegan tambien los amores de Doña Ximena con el Conde de Saldaña, y aun la existencia de Bernardo del Carpio. Se fundan en el silencio de los Escritores coevos, argumento que no siempre debe ser de tanto peso como el que aquí se le atribuye, mayormente quando el respeto á los Reyes reynantes, pudo ser impedimento á que callasen unos hechos que les eran poco decorosos.

brino del Rey Don Alonso de Asturias; juntaron gentes para oponerseles, y haciendo alianza con Marsilio Rey de Zaragoza le salieron al encuentro los Asturianos, los de Vizcaya, Alava, los de Navarra, y Aragon: y junto con ellos el Rey Alfonso, llegaron á las manos entrambos Exércitos en el Puerto de Roncesvalles, donde se dió aquella Batalla tan famosa en nuestros antigüos Cronistas, y Romanceros antigüos. El Exército de Carlo Magno quedó enteramente derrotado, habiendo perecido la mayor, y mejor parte de él, y los mas principales Capitanes entre otros Roldan, Conde de Bretaña, tan famoso por las fábulas que de él han escrito los Franceses. (6)

Poco tiempo despues de esta jornada en el año de 813 murió en Aquisgran Carlo Magno, succediendole en el Trono de Francia, y en el Imperio de Occidente su hijo Ludovico Pio. 813

Se continuará.

POESIA.

Conclúyese la Oda comenzada en el Número anterior.

Y al belicoso pueblo que gobierna,
Volvió la paz. Si espíritu divino
Mente mortal inflama,

(6) Algunas Escritores Franceses niegan absolutamente la famosa Batalla de Roncesvalles, en lo que han sido seguidos de algunos Españoles, sin advertir ni unos ni otros al testimonio irrefragable que existe de ella en la Historia de Carlo Magno, escrita por Eginardo su Secretario que se halló en ella como uno de los Generales de Vanguardia.

Y de la ciencia eterna,
 Que vé presente el suceder futuro,
 Centella alguna al que te canta vino;
 La Iberia, que te ama,
 Quan justamente espera de tu mando,
 Sacro Señor, que en el Averno obscuro
 Oprimidas Tesifone, y Megera,
 Las artes propagando
 A la sombra feliz de tu vandera,
 Ha de gozar el siglo venturoso,
 Que á tal Monarca el Cielo ha prometido—
 ¡Qué série dilatada,
 Principe generoso,
 Miro llegar de prósperos sucesos!
 Pero de las virtudes que has sabido
 A la piedad sagrada
 Unir ¿qual usarás? ¿Acaso intentas
 Moderar de la culpa los excesos,
 Nuevo Licurgo, con sagradas leyes,
 Que del olvido exéntas
 Tu Reyno adore y los futuros Reyes?
 ¿O mandarás que el leño mercadante
 Llegue feliz al seno de la Aurora,
 Y de riquezas lleno
 De oceano inconstante
 Cruce las aguas, y á tu puerto vuelva?
 ¿O quieres que á tu mano bienhechora
 Desde su campo ameno
 Bendiga humilde agricultor cansado,
 O quando el grano en su terreno envuelva;
 Y ¡oh! quanto galardón dichosamente

Tienen ya preparado
Las bellas Artes, caras á tu gente!
Estas levantarán de bronce y oro
Obelisco inmortal á tu memoria,
O animados colores
Por su virgineo coro,
Renovando á la vista los ilustres
Hechos, publicarán tu grande historia;
Mas de tales honores
Si á las divinas Musas castellanas
Mira la Iberia, que premiando ilustres,
Ellas la acorde citara pulsando
Con manos soberanas,
Del tiempo y ciega emulacion triunfando,
Tu nombre cantarán — ¡Oh! llegue el dia
Que el Cielo cumpla vaticinios tales,
Que el universo espera.
Mas si discordia impía
La paz turbase, en que reposa el orbe,
Verás al son de cóncabos metales
Siguiendo tu vandera
Al fiero Hispano, que otra vez se ha visto,
Sin que el Averno su poder estorbe,
Llevar su imperio en bélicas fatigas
De Antártico á Calisto.—
Temed, temed, naciones enemigas;
Temed que dando al mar nadantes proras
Será terror del pérfido pirata
Su esquadra fulminante,
Quando las vencedoras
Cruces la fuerte Argel mire presentes;

Verá que en vano su opresion dilata,
 En vano que al tronante
 Incendió del cañon muy espantoso
 Vencidas llerará sus fieras gentes,
 Su altivéz, su defensa destruida,
 Tinto el piélago undoso
 En la sangre de Agar aborrecida.

Y en tanto, ó Carlos, si benigno oido
 Entre la multitud de aclamaciones
 Das al metro sonoro,
 Yo ensalzaré atrevido
 Mayores hechos que el cantor de Aquiles,
 Hiriendo el plectro en acordados sonos
 Lira luciente de oro.
 Vive, Señor, y á tu Nacion derrama
 Felicidad que en años juveniles
 ¡Digno asunto! con número elegante,
 Y alto furor que inflama,
 Cantor habrá que al Cielo te levante.

Se cree que sea su verdadero
 Autor. D. L. M.



CON REAL PRIVILEGIO.

EN LA OFICINA DE MEDARDO HERAS.

donde se hallará.